

La investigación desde la escuela: aciertos, retos y desafíos



Por: Minga por la Educación

mingaporlaeducacion15@gmail.com Minga por la Educación es un grupo conformado por quienes integraron la primera Misión de Educadores y Sabiduría Ciudadana del Distrito Capital, cuya filosofía reza: “Nos comprendemos como comunidad educadora de aprendientes – enseñantes que indaga en las tradiciones nosótricas de nuestros pueblos originarios con la intención de sembrar experiencias convivenciales, educativas y sociales “otras”, en un Sistema Distrital de Educación Pública territorial, interseccional e intersectorial que pretende descolonizar mentes”. Sus objetivos y pretensiones develan un profundo compromiso con los procesos educativos en todos los niveles de la escolaridad colombiana.

Ver video: <https://youtu.be/QRTFbQYUZbY>

Introducción

Consecuente con sus compromisos, el grupo Minga por la Educación contempla la investigación social, educativa y pedagógica como una de las columnas vertebrales, dada su importancia para generar dispositivos que permitan evolucionar el sistema educativo y social como condición de autodesarrollo. Por lo cual, dirige su mirada al transcurso histórico de cómo las pedagogías han definido diferentes modelos y tipos de

maestros que han sido vistos en el rol de consumidores y aplicadores, pero también como sujetos curiosos con preguntas sobre el mundo y el quehacer de la escuela, es decir, como intelectuales reflexivos (Giroux, Henry 1990; Freire, Paulo 1970). Dicho de otro modo: **el maestro que mantiene una actitud investigadora**, pertenece a la categoría de maestro investigador, una idea de Stenhouse.

Según algunos estudios, la idea de maestro investigador surge en Inglaterra en la década del 70 con Laurence Stenhouse; él re



conceptualiza al maestro como profesional que investiga desde el salón de clases para reconstruir permanentemente la enseñanza y el currículo; de tal forma, influye en compañeros de trabajo y alumnos -entre ellos Elliot- creando la Asociación Internacional de Investigación en el Aula, movimiento que se expande a otros países como Italia con Tonucci; España con Gimeno Sacristán; y a otros continentes (Latorre, A. González, R. 1987) .

En América Latina tiene su versión con quienes plantean la construcción curricular desde perspectivas críticas: los curriculistas reconceptualistas; entre ellos, descolla el chileno Abraham Magendzo, proponente del Currículo Comprehensivo. En Colombia se consideran pioneros los trabajos de Eloísa Vasco que datan desde 1981 y se presentan en su libro Alumnos, Maestros y Saberes en 1994. Así mismo, algunos trabajos adelantados por grupos de educadores en la extinta DIE-CEP en la década del 90 (Tovar C. E. 1996). **Esta institución fue la que dio origen al actual Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico IDEP,** creado según Acuerdo 26 de 1994, con la intención de producir y divulgar conocimientos educativos y pedagógicos mediante la investigación.

Antes de pasar a otros espacios, es preciso reconocer que la obra del gran educador **Paulo Freire es inspiradora entre los diversos autores que aparecen en el escenario de las conceptualizaciones sobre el maestro investigador.** En el mismo sentido, aparece el sentipensar de Fals Borda; son ellos quienes iluminan también nuestros pasos.



“El docente investigador tiene una gran misión al ser parte activa de esta transformación generada a partir del reconocimiento de los múltiples aspectos sociales, ambientales, culturales, entre otros. Como resultado se espera que la investigación educativa genere alternativas de solución y mejoramiento a diversas situaciones de la cotidianidad escolar, así como a la vida de los agentes educativos”

•••

Lluvia de ideas sobre docentes investigadores e investigación en la escuela

Las diversas realidades que se ocasionan en los entornos educativos conllevan a la producción de conocimiento, el cual aporta a la transformación y al mejoramiento de las prácticas de maestras y maestros, a la apropiación de los ambientes y

por supuesto al desarrollo integral de los sujetos inmersos en los territorios. De esta forma, el docente investigador tiene una gran misión al ser parte activa de esta transformación generada a partir del reconocimiento de los múltiples aspectos sociales, ambientales, culturales, entre otros. Como resultado se espera que la investigación educativa genere alternativas de solución y mejoramiento a diversas situaciones de la cotidianidad escolar, así como a la vida de los agentes educativos. Tanto maestras, maestros, madres, padres de familia y estudiantes dan cuenta de los resultados de la investigación que se genera en las escuelas; resultados que se confirman en la participación de comunidad educativa en proyectos, semilleros de investigación, redes y productos de investigación.

“Una gran muestra del impacto del docente investigador en Bogotá se da cuando desde la Alcaldía Mayor de la Ciudad y en conjunto con el IDEP y la Secretaría de Educación, se decide involucrar en el desarrollo del plan sectorial de educación a maestras y maestros investigadores”



La producción de conocimiento en las instituciones de educación básica del país pasa por múltiples aspectos, dentro de los cuales conviene mencionar, la formación posgradual de maestras y maestros, la generación de inquietudes en torno a las prácticas pedagógicas, el reconocimiento de problemas del contexto escolar, la organización en grupos de redes de maestras y maestros, pero especialmente, un alto nivel de sensibilidad de las y los maestros. **Dicha sensibilidad dada por la forma como el contexto interpela las prácticas escolares, dota a las y los maestros de una especial característica de los científicos sociales y de quienes generan preocupación genuina por los problemas que demandan soluciones.** Es por ello que pensar en la imagen del docente investigador en el ámbito escolar es abrir una serie de reflexiones frente al rol del docente en la educación, su estatus como intelectual, la forma de producción de saberes y el ser humano que asume la labor de la enseñanza en nuestro país.

Una gran muestra del impacto del docente investigador en Bogotá se da cuando desde la Alcaldía Mayor de la Ciudad y en conjunto con el IDEP y la Secretaría de Educación, se decide involucrar en el desarrollo del plan sectorial de educación a maestras y maestros investigadores, los cuales desarrollan investigación en el aula y que también hacen parte de colectivos y redes que generan diversos conocimientos en campos como la pedagogía, la educación y las ciencias sociales.

Desde hace muchos años el magisterio colombiano no solo se ubica como uno de los más cualificados, sino uno de los colectivos con mayor responsabilidad en lo social, no

obstante, una de las barreras para el trabajo de un maestro o maestra que investiga en la educación básica es la falta de reconocimiento y de apoyo para su labor. **Desarrollar acciones de investigación en el aula, en un momento histórico donde se privilegian ciertos tipos de conocimientos, ciertos modos de producirlos y ciertas áreas para producir conocimiento, ha ocasionado la desprotección de la investigación educativa.**

La lógica del apoyo estatal para la investigación social, humana y educativa, lleva a desarrollar políticas que desconocen no solo la relevancia de la investigación dada en la escuela, sino la falta de apoyo al docente investigador en la Educación Inicial, Básica y Media. **De este modo, proveer de estrategias, alternativas y conocimiento al mismo docente investigador y en general a todos los actores educativos para una verdadera transformación pedagógica, pasa por reconocer la investigación educativa, así como al docente investigador,** en tanto contribuyen y aportan a la construcción de una nueva humanidad responsable, solidaria, resiliente, fraterna, generosa, mutual y amorosa.

Las maestras y maestros distritales como intelectuales de la educación han asumido la construcción de conocimiento y de saberes, que han hecho de la capital un referente a nivel nacional; todas estas acciones aunadas con las del conjunto de educadores del país contribuyen a la visibilización y a reconocer su potencial que se ha institucionalizado, fortalecido y consolidado en redes y colectivos, organizados desde el interés por la investigación, la innovación educativa y el desarrollo pedagógico.



“Es el momento de que la figura del Maestro Investigador desde la Educación Inicial, Básica y Media se haga explícita y se plasme en Política Pública Educativa, con apoyos reales en tiempos, recursos formativos, tecnológicos, económicos y financieros”

Por tanto, se considera que **es el momento de que la figura del Maestro Investigador desde la Educación Inicial, Básica y Media se haga explícita y se plasme en Política Pública Educativa**, con apoyos reales en tiempos, recursos formativos, tecnológicos, económicos y financieros, porque como se enunció en el Foro Mundial sobre Educación 2000 “no basta con proclamar la participación o incluso con mostrarse favorable a ella. Es preciso definir y habilitar tiempos y espacios, criterios y mecanismos concretos, para que se dé dicha participación como un dispositivo regular de los procesos educativos, desde el nivel local hasta el nivel global, desde la escuela hasta las instancias ministeriales e intergubernamentales en las que se define y se decide la educación”

Con estos propósitos se compromete la *Minga por la Educación*, para que en conjunto con el IDEP, la Secretaría de Educación, el Ministerio de Educación y otros organismos, tanto gubernamentales como estatales, se apueste a la construcción de políticas públicas coherentes con la idea y práctica de una educación como pilar y piedra fundamental de todas las formas de desarrollo social con rostros de derechos humanos y dignificación. 

Referencias

- Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*.
- Giroux, H. (1990) *Los profesores como intelectuales. Hacia una Pedagogía Crítica del aprendizaje*. Paidós Ibérica.
- Latorre, A. González, R. (1987) *El maestro investigador – La investigación en el aula*. GRAO.
- Tovar Cortés, E. (1996) *El maestro investigador y transformador social en Metodología de la Investigación – Módulo I. Programa Regional de Postgrado en Educación Sexual*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

